



**ARCHIVO DE LA ASOCIACION DE INTERNAUTAS  
BELENISTAS – ASINBE**  
[www.asinbe.com](http://www.asinbe.com)

Referencia	A000123
Título	Las navidades islámicas
Autor	Juanjo López
Fuente	Revista MAS ALLA DE LA CIENCIA. Monográfico. Nº 55 / Año XX
Data	
Materia	Tradiciones
Idioma	Español
Páginas	6
Observaciones	

En muchos países del mundo, incluida España, musulmanes y cristianos se unen en iglesias y capillas católicas y protestantes para celebrar juntos el nacimiento de Jesucristo. Porque Jesús, además de Mesías del cristianismo, es también uno de los profetas más importantes del Islam.

El 24 de diciembre en una región tan española como La Rioja todas las iglesias cristianas celebran el nacimiento de Jesús de Nazaret, el hijo de María. Y durante unas horas, adventistas, mormones, evangélicos, bautistas, anglicanos, neocatecumentales, carismáticos y todas las demás sectas protestantes, católicas, ortodoxas o de cualquier otra forma de cristianismo dejan a un lado sus diferencias doctrinales. Es la noche de Jesús... Pero en esa mágica noche de paz en La Rioja, como en muchas otras regiones europeas, además de los cristianos de uno u otra doctrina, también se unen a la celebración hombres y mujeres de una religión diferente al cristianismo. Son musulmanes, árabes o no, pertenecientes a la Asociación Paquistaní de La Rioja, que preside Fida Hussain y que ejemplifican con su celebración de la Navidad que son más las cosas que unen a cristianos y musulmanes que las que los separan.

En Pakistán un 97% de la población (unos 140 millones de personas) profesan el Islam y solo un 2% (poco más de 2 millones) representan la minoritaria comunidad



cristiana. Sin embargo, en Navidad cristianos y musulmanes se juntan respetuosamente para celebrar el nacimiento de uno de los profetas afín a ambas religiones: Jesús. Lo mismo ocurre en las iglesias cristianas árabes de Irak, Palestina, etc.

En La Rioja iglesias como la del Palacio acogen a los musulmanes de la Asociación Paquistaní riojana, con Fida Hussain a la cabeza, para participar en las concentraciones, en las procesiones cristianas e incluso en oraciones conjuntas pidiendo la paz.

Sin duda, muchos cristianos se sorprenderán al conocer estas celebraciones. ¿Por qué los seguidores de Mahoma celebran el nacimiento de Jesús?

### **Jesús según el Corán**

En la época que nos ha tocado vivir, como si retornásemos a los tiempos de las sangrientas cruzadas, los enfrentamientos entre cristianos y musulmanes están más vivos que nunca. Y ello es debido en buena medida a la ignorancia que los cristianos de base tiene sobre el Corán. No ocurre lo mismo con los musulmanes de base. Ellos sí deben conocer a fondo la Biblia, ya que tanto esta como el Talmud forman parte del Corán.

Seguramente a muchos cristianos les sorprenda saber que muchos personajes del Antiguo y del Nuevo Testamento, como Moisés, Juan el Bautista, Elías, Zacarías, Adán, Eva, etc. también aparecen en el Corán. Aunque, sin duda, el más importante de los profetas bíblicos del Corán es Jesucristo. Y su madre, María, también es protagonista destacada.

El capítulo 19 del Corán, por ejemplo, está dedicado a la Virgen María y al nacimiento de Jesús, que es llamado Issa. De esta forma describe el libro sagrado de millones de musulmanes el nacimiento del Mesías, que se celebra en Navidad: *"Se quedó encinta y se retiró con él a un lugar distante. Y los dolores del parto la llevaron junto al tronco de la palmera. Ella dijo: '¡Ojalá hubiera muerto y se me hubiera olvidado completamente antes esto!'. Pero él, por debajo de ella, la llamó: '¡No te aflijas! Tu Señor ha puesto a tus pies un arroyo. ¡Sacude hacia ti el tronco de la palmera, y esta hará caer sobre ti dátiles frescos y maduros! ¡Come, pues, bebe y sosiégate! Y si vieras a algún mortal, dile: He hecho voto de silencio al*



*Misericordioso. No hablaré, pues, hoy con hombre alguno'. Volvió con él [Jesús] a su gente llevándolo en brazos, y ellos dijeron: '¡María!, seguramente has cometido algo sospechoso. ¡Hermana de Aaron!, tu padre no era un hombre malvado, ni tu madre una ramera'. Ella señaló al niño, pero ellos dijeron: '¿Cómo vamos a hablar a uno que aún está en la cuna, a un niño? Dijo él: 'Soy el siervo de Dios. Dios me ha dado la Escritura y me ha hecho profeta. Me ha bendecido donde quiera que me encuentre y me ha ordenado hacer la oración y ofrecer el Zakat mientras viva. Que sea bondadoso con mi madre. No me ha hecho arrogante ni desgraciado. La paz sea conmigo el día que nací, el día que muera y el día en que sea resucitado a la vida'" (19:22 21).*

He aquí un elemento fundamental para comprender las diferencias doctrinales entre cristianos y musulmanes. Unas diferencias que hicieron correr ríos de tinta entre los propios cristianos que, en los primeros siglos de nuestra era, se enzarzaban en acaloradas disputas teológicas sobre la naturaleza divina o humana de Jesús. Es bueno recordar que muchos movimientos heréticos, dentro del cristianismo, se enfrentaron al dogma católico de la Santa Trinidad. Pues bien, esa "herejía" es compartida por el Islam.

Para los musulmanes Jesús nunca se autodenominó hijo de Dios, ni mucho menos Dios encarnado. En el capítulo o sura 19 del Corán, titulada *Sura de María*, afirma el libro sagrado de los musulmanes: "*Dicen: 'El Misericordioso ha adoptado un Hijo'. Ciertamente, habéis proferido una terrible blasfemia. Los cielos casi se desgarran por ello, la tierra se abra y las montañas caigan demolidas porque ellos han atribuido al Misericordioso un hijo. No procede que el Misericordioso tenga un hijo y no hay nadie en los cielos ni en la tierra que no venga al Misericordioso sino como Su Siervo"* (19:88 91).

### **María y sus padres**

En realidad, mucho antes de relatar la anunciación y el nacimiento de Jesús, el Corán ya se ocupaba, con detalle, de su madre, María (llamada Mariam). De hecho, en algunos aspectos biográficos de María el Corán aporta incluso más información que la Biblia.



Por ejemplo, el Corán dedica todo un capítulo a los abuelos maternos de Jesús – Imram (Joaquín) y Ana-, concretamente el capítulo o sura tercero, titulado *La familia de Imran*.

Afirma, por ejemplo, esta sura: *“Cuando la mujer de Imran dijo: ‘¡Señor!, te ofrezco un voto, lo que llevo en mi vientre consagrado a tu exclusivo servicio. ¡Acéptalo! Tú eres Quien todo lo oye, Quien todo lo sabe’. Y cuando dio a luz dijo: ‘¡Señor! Lo que he dado a luz es una hembra. Bien sabía Dios lo que había dado a luz, pero un varón no es lo mismo que una hembra. Le he puesto por nombre María, y la pongo, con su descendencia, bajo tu protección contra el maldito Satán’. Su Señor la acogió con mucho agrado, la hizo crecer con bondad y la confió a Zacarías. Siempre que Zacarías iba a verla al templo encontraba algún sustento junto a ella. María decía: ‘¿De dónde te viene esto? Decía ella: ‘De Dios. Dios provee sin límite a quien El quiere”* (Sura 3:35-37).

Es más, antes aún de ese tercer capítulo el Corán ya menciona explícitamente la figura de Jesús y su nacimiento milagroso en Navidad. En el capítulo o sura 2, versículo 87, podemos leer: *“Y velaremos a Moisés el Libro, y después de él enviamos Mensajeros, y concedimos a Jesús, el hijo de María, pruebas evidentes y le fortalecimos con el Espíritu Santo (el ángel Gabriel). ¿Es que cada vez que se os presentaba un Mensajero que no satisfacía vuestros deseos os ensoberbecíais y desmentíais a unos, y a otros los matabais?”*.

### **Los prodigios de Jesús**

El Corán habla también de los milagros de Jesús, como hacer resucitar a los muertos o hacer bajar del cielo una mesa surtida de viandas. Por ejemplo, en la sura 5-110 se dice: *“Cuando Allah dijo: ‘¡Oh, Jesús hijo de María! Recuerda la gracia que os concedía a ti y a tu madre cuando te di fueros mediante el Espíritu Santo y hablaste a la gente estando en la cuna, y de adulto te enseñé la escritura, la sabiduría, la Torá y el Evangelio. Y cuando hiciste con arcilla la forma de un pájaro, con Mi anuencia, luego soplaste en él y se convirtió en pájaro con Mi anuencia, y curaste al ciego de nacimiento y al leproso con Mi anuencia, y resucitaste a los muertos con Mi anuencia. Y te protegí de los Hijos de Israel cuando te presentaste ante ellos con las evidencias y los incrédulos de entre ellos dijeron: ‘Esto no es más que una magia evidente”*. Los hadizes o tradiciones verbales del profeta recogen también muchos milagros de Jesús. Ka’ab Al Ahbar



**ARCHIVO DE LA ASOCIACION DE INTERNAUTAS  
BELENISTAS – ASINBE  
www.asinbe.com**

menciona su capacidad para caminar sobre las aguas y sus curaciones a ciegos y leprosos. Malik Ibn Dinar relata la resurrección de un perro y USAID Ibn Umar describe un milagro similar, pero con una gacela.

Y es que Jesús es, después de Mahoma, el profeta del Islam que más interés y curiosidad ha despertado entre los teólogos musulmanes. De hecho, su protagonismo en las profecías islámicas es muy importante, y también su peso en las creencias de muchas sectas musulmanas actuales. El autor de Jesús, un profeta del Islam, Muhammad Ataur Rahim, contrasta los Evangelios canónicos y las tradiciones sobre el nacimiento de Jesús, resaltando los puntos en común y las contradicciones existentes entre ellos, para concluir con una cita del Corán que cristianos y musulmanes pueden compartir en esencia. Aunque Jesús no fuese el hijo de Dios, no fue hijo de un hombre mortal (José). Esto, que podría parecer contradictorio, es muy fácil de entender al recordar el Antiguo Testamento. Con Jesús se produjo el mismo fenómeno que con Adán, que tampoco era una encarnación de Dios: "*Ante Dios, el ejemplo de Jesús es como el de Adán, a quien creó de tierra y a quien dijo '¡Sé! Y fue'*" (Sura 3:59).

En conclusión, según el Corán, Jesús jamás pretendió ser adorado como una divinidad, ya que solo existe Dios, único, eterno, que no engendró ni fue engendrado. Y, por tanto, no puede tampoco ser tres en uno. Algo que, probablemente, en el fondo comparten la inmensa mayoría de los cristianos, que no pueden comprender el misterio de la Trinidad.

#### **ANEXO I. EL ANALISIS DE ATATUR RAHIM**

Resulta muy recomendable el libro *Jesús, un profeta del Islam*, de Huhammad Ataur Rahim. El autor estudió durante años todas las fuentes cristianas, tanto apócrifas como oficiales, católicas como protestantes y ortodoxas, judaicas e islámicas, sobre Jesús. Consultó los manuscritos de Qumran, la historia de la Iglesia, los hadices o tradición del profeta Mahora, etc., y dedica un detallado análisis a determinar cómo se gestó el dogma de la Santísima Trinidad en el cristianismo y cómo se convirtió a Jesús en hijo de Dios. Ataur Rahim explica la evolución de las enseñanzas de Jesús desde el momento de su aparición pública hasta que en el año 325 se difundió oficialmente la doctrina de la Trinidad.



## ANEXO II. LA MANIOBRA DE TOJO

Muhammad Aatur Rahim compara la maniobra política de Constantino al declarar la divinidad de Jesús y el cristianismo como religión oficial con la maniobra similar que intentó el primer ministro de Japón Hideki Tojo en la II Guerra Mundial.

En vísperas del Ramadán varias emisoras de Tokio comenzaron a difundir comunicados acaparando la atención de la importante comunidad musulmana de Japón con el aviso de que el País del Sol Naciente iba a convertirse en la nueva "Meca" del Islam. Como explica Aatur *"Japón estaba preparando un plan con miras a jugar el rol del más grande de los reformadores musulmanes de los tiempos modernos. Su proyecto estaba destinado a adecuar las enseñanzas del Islam a la época actual. Según el plan mencionado, todos los musulmanes debían orientarse durante sus oraciones en dirección a Tokio en lugar de hacerlo hacia el Templo de la Cava en la ciudad de La Meca. De este modo se convertía Tokio en el centro del Islam y quedaría bajo la dirección del primer ministro japonés Tojo"*. Concluye Aatur: *"Tojo no logró la cristalización de su plan. En cambio, el emperador Constantino triunfó en sus aspiraciones, que tanto se parecían a las planeadas en nuestra era por parte de Tojo, y la prueba de ello está en el hecho de que Roma pasó a ocupar desde entonces el papel que le correspondía a Jerusalén como centro mundial de la cristiandad"*. Pero, para eso, Constantino debía convertir a Jesús en Dios, apropiándose así de la autoridad irrefutable.